



ITESO

Universidad Jesuita
de Guadalajara

ELBA NOEMÍ GÓMEZ GÓMEZ
RUBIELA ARBOLEDA GÓMEZ
COORDINADORAS



DIÁLOGOS SOBRE TRANSDISCIPLINA

LOS INVESTIGADORES
Y SU OBJETO DE ESTUDIO



DIÁLOGOS SOBRE TRANSDISCIPLINA

**LOS INVESTIGADORES
Y SU OBJETO DE ESTUDIO**

DIÁLOGOS SOBRE TRANSDISCIPLINA

**LOS INVESTIGADORES
Y SU OBJETO DE ESTUDIO**



ITESO
Universidad Jesuita
de Guadalajara

**ELBA NOEMÍ GÓMEZ GÓMEZ
RUBIELA ARBOLEDA GÓMEZ**

COORDINADORAS

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ

Gómez Gómez, Elba Noemí (coord.)

Diálogos sobre transdisciplina : los investigadores y su objeto de estudio /
Coord. de E.N. Gómez Gómez, R. Arboleda Gómez ; presen. de R. Fuentes Navarro.--
Guadalajara, México : ITESO, 2015.

414 p.

ISBN 978-607-9473-11-2

1. Investigadores - Prácticas Profesionales - Tema Principal. 2. Marginados Sociales. 3. Mujeres - México - Historia. 4. Instituciones Políticas - Chile. 5. Transdisciplinariedad - Tema Principal. 6. Complejidad (Ciencias Sociales). 7. Emociones - Aspectos Sociales y Culturales. 8. Cuerpo Humano - Aspectos Sociales y Culturales. 9. Género. 10. Identidad. 11. Enfermedades - Aspectos Sociales y Culturales. 12. Salud - Aspectos Sociales y Culturales. 13. Música Indígena - Jalisco - Aspectos Sociales y Culturales. 14. Música Indígena - México - Aspectos Sociales y Culturales. 15. Desarrollo Sustentable - Latinoamérica. 16. Desarrollo Rural - Latinoamérica. 17. Psicoanálisis - Aspectos Éticos. 18. Psicología Clínica. 19. Psicología Política - Chile. 20. Psicología Social. 21. Etnomusicología. 22. Sociología de la Medicina. 23. Sociología de la Cultura. 24. Sociología - Investigación - Metodología. 25. Ciencias Sociales - Investigación - Metodología. I. Arboleda Gómez, Rubiela (coord.) II. Fuentes Navarro, Raúl (presen.) III. t.

[LC]

300.1 GOM [Dewey]

Diseño original: Danilo Design

Diseño de portada: Alejandro Figueroa

Diagramación: Beatriz Díaz Corona J.

Ilustración de portada: *Quetzal* / Mitza Azael Pérez Gómez "Sazón"

La presentación y disposición de *Diálogos sobre transdisciplina. Los investigadores y su objeto de estudio* son propiedad del editor. Aparte de los usos legales relacionados con la investigación, el estudio privado, la crítica o la reseña, esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, en español o cualquier otro idioma, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, inventado o por inventar, sin el permiso expreso, previo y por escrito del editor.

1a. edición, Guadalajara, 2015.

DR © Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)

Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO,

Tlaquepaque, Jalisco, México, CP 45604.

www.publicaciones.iteso.mx

ISBN 978-607-9473-11-2

Impreso y hecho en México.

Printed and made in Mexico.

Índice

PRESENTACIÓN / Raúl Fuentes Navarro	7
INTRODUCCIÓN	11
CONVERSACIÓN SOBRE TRANSDISCIPLINA / Susan Street, Elba Noemí Gómez Gómez y Rubiela Arboleda Gómez	15
<i>Carnaval mexicano</i> / Ilustración de Mitza Azael Pérez Gómez	
“Sazón”	44
IDENTIDADES Y AGENCIA. UNA CONFIGURACIÓN TRANSDISCIPLINAR / Elba Noemí Gómez Gómez	45
<i>Identidad que huye</i> / Poesía de María Teresa Gutiérrez	72
EL CUERPO, DE OBJETO A MÉTODO: TRAYECTORIA TRANSDISCIPLINAR / Rubiela Arboleda Gómez	75
<i>Tramas del cuerpo</i> / Pintura de J.J. Arboleda Gómez	106
INVESTIGACIÓN, CRÍTICA Y PSICOLOGÍA SOCIAL DE LO POLÍTICO: REFLEXIONES A PARTIR DE UN CASO DE INVESTIGACIÓN / Juan Sandoval Moya	107
“De la necesidad de la escritura” / Reflexión de María Cervantes	135
SUSTENTABILIDAD RURAL Y TRANSDISCIPLINA: UN ACERCAMIENTO / Jaime Morales Hernández	137
<i>En tránsito</i> / Pintura de Antonio Loredo	170
EMOCIONES, REDES SOCIALES Y POBREZA URBANA: REFLEXIONES TRANSDISCIPLINARIAS / Rocío Enríquez Rosas	171
<i>Comezón oral II</i> / Poesía de María Cervantes	185

NARRACIÓN DE UN TRAYECTO: LA ÉTICA COMO OBJETO DE ESTUDIO DESDE EL PSICOANÁLISIS / Antonio Sánchez Antillón	187
<i>Rizoma</i> / Plástica de Libia Posada	216
REFLEXIONES SOBRE DISCIPLINA, INTERDISCIPLINA Y TRANSDISCIPLINA A PARTIR DE UNA EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN SOBRE LA MÚSICA WIXARIKA / Rodrigo de la Mora Pérez Arce	217
<i>Quetzal</i> / Ilustración de Mitza Azael Pérez Gómez “Sazón”	227
EL CAMPO DE LA REPRESENTACIÓN TÉCNICO-MÉDICA DEL CUERPO FEMENINO EN MÉXICO (1850-1900): REFLEXIONES SOBRE SU CONSTRUCCIÓN / Oliva López Sánchez	229
<i>Sin título</i> / Plástica de Libia Posada	262
REFLEXIONES SOBRE MI TRAYECTORIA PROFESIONAL Y MI IMPLICACIÓN EN LOS TEMAS DE INVESTIGACIÓN / Elvia Taracena Ruiz	263
“Escribir en medio del naufragio” / Reflexión de María Teresa Gutiérrez	308
LA TRANSDISCIPLINA COMO <i>THEMATA</i> Y LA DIALÓGICA DE LA SALUD-ENFERMEDAD / Martín Gabriel Reyes Pérez	311
<i>Disparaciones</i> / Pintura de J.J. Arboleda Gómez	367
DE LA INSATISFACCIÓN METODOLÓGICA AL ENCUENTRO CON LA TRANSDISCIPLINA / Enrique Luengo González	369
<i>Interiores</i> / Pintura de Antonio Loredo	394
INTERDISCIPLINA. RIESGOS Y BENEFICIOS DEL ARTE DIALÓGICO / Denise Najmanovich	395
<i>De la serie La imposibilidad del equilibrio: 002</i> / Pintura de Libia Posada	408
ACERCA DE LOS AUTORES	409

Presentación

RAÚL FUENTES NAVARRO

***2.0271 El objeto es lo fijo, lo existente;
la configuración es lo cambiante, lo variable.***

WITTGENSTEIN (2009 [1918], p.8)

LA MULTIFACÉTICA BÚSQUEDA TRANSDISCIPLINARIA COMO EXIGENCIA CONTEMPORÁNEA

Cuando Elba Noemí Gómez me extendió, en su nombre y el de Rubiela Arboleda, la comprometedora invitación a escribir unas líneas como presentación para esta obra colectiva coordinada por ellas, no fui plenamente consciente de la dificultad de la tarea ni, por supuesto, de la gran cantidad de ángulos interesantes que encontraría en la lectura de los textos incluidos. Me alegra por ello haber aceptado. Las experiencias y reflexiones, las discusiones y propuestas contenidas en 13 capítulos, desde perspectivas académicas muy diversas e invariablemente bien calificadas, y su montaje editorial entreveradas con elocuentes expresiones estéticas, me exigieron enfrentar las implicaciones de la pregunta: ¿Dónde y cómo confluyen las miradas plurales de los coautores de la obra, productores de conocimiento en los complejos campos de las ciencias sociales y las humanidades?

Por supuesto, no hay una sola respuesta a esa pregunta. “Transdisciplinariedad” no denomina a un lugar (así fuera epistémico) ni a un método (filosófico o científico) sino, hipotéticamente, a lo que Ludwig Wittgenstein hace casi cien años nombrara “configuración”, que no es la “representación” del “objeto”, que no es, a su vez, una “cosa”. En una in-

interpretación de esta parte del *Tractatus Logico-Philosophicus* que corre el peligro de ser flagrantemente incompetente, la “configuración” es un proceso, una intervención constructiva de un sujeto cognoscente, que supone la confrontación con otras intervenciones lógicamente equiparables, sean de otros sujetos o del mismo en otro momento; de ahí que sea “lo cambiante, lo variable” (Wittgenstein, 2009). Porque quizá el “sujeto” sea también, precisamente, una “configuración”.

Desde esta interpretación básica, formulada como recurso heurístico (Abbott, 2004), puede relacionarse la diversidad de ángulos desde los cuales los autores de los capítulos de esta obra refieren a la “transdisciplina” como una muestra de la exigencia contemporánea de “reproblematizar” el conocimiento, que en la formulación del Edgar Morin de *El método*, ha perdido sus “fundamentos”:

Hoy, la dialógica análisis-síntesis, la dialógica entre conocimiento especializado y conocimiento global, al mismo tiempo que se encuentra más solicitada que nunca por los grandes problemas, se enfrenta a los estragos de la hiperespecialización, a la disyuntiva entre ciencia y filosofía, así como a la disyunción entre un empirismo sin pensamiento y un pensamiento sin experiencia (Morin, 1998, p.101).

La idea de Morin sobre las ideas y la necesidad de implantar un “pensamiento complejo” pasa por una “auto-trans-meta-sociología”. En sus propios términos, su “apuesta, aquí, es que el conocimiento del conocimiento necesita una reforma de los principios organizadores del conocimiento, y que semejante reforma necesita recursivamente del conocimiento del conocimiento” (Morin, 1998, p.106). Otros autores destacados han coincidido en esa necesidad y han intentado, con mayor o menor éxito, clarificar las condiciones para *reconfigurar* la construcción del pensamiento, tanto el estrictamente científico como el cotidiano, para trascender la incertidumbre. En ese intento, señala Morin,

[...] hemos aprendido que esta búsqueda de la verdad necesita la búsqueda y la elaboración de metapuntos de vista que permitan la reflexividad, que comporten, en particular, la integración del observador / conceptuador en la observación / concepción y que comporten la ecologización de la observación / concepción en el contexto mental y cultural que les es propio (Morin, 1998, p.251).

En las páginas que siguen encuentro bosquejos de “configuraciones” de diversos niveles de formulación y distintos marcos de conceptualización, que trascienden muchas de las formas “disciplinarias” y que, al hacerlo, impulsan la reflexividad que a su vez fomenta el mejor conocimiento del conocimiento. Me alegra conocer personal / profesionalmente a la mayoría de los autores que concurren con sus textos a esta obra colectiva y compartir con ellos el sentido de búsqueda que los congrega. Así lo exige la circunstancia contemporánea y agradezco por ello la oportunidad de acompañarlos.

REFERENCIAS

- Abbott, A. (2004). *Methods of discovery: heuristics for the social sciences*. Nueva York: W.W. Norton.
- Morin, E. (1998). *El método. IV Las ideas. Su hábitat, su vida, sus costumbres, su organización*. Madrid: Cátedra.
- Wittgenstein, L. (2009). *Tractatus Logico-Philosophicus*. En L. Wittgenstein. *Major works* (pp. 5-82). Nueva York: Harper.

Introducción

Con el libro *Diálogos sobre transdisciplina. Los investigadores y su objeto de estudio* se pretende recuperar las trayectorias de un grupo de académicos en diálogo con la dilemática de su interés. La apuesta es por horadar las prácticas investigadas para revelar la paleta de matices disciplinares que despliegan los objetos estudiados.

La motivación que nos anima es dar cuenta de la conformación de objetos de estudio transdisciplinares, lo que de suyo favorecerá la reflexión en torno a las aproximaciones desde diversas escuelas de pensamiento, distintos enfoques metodológicos y con múltiples estrategias. Se busca, por lo demás, ofrecer un espacio a los alcances, rutas posibles y, cómo no, a las limitaciones connaturales a la intención de acceder a la realidad para pretender construir conocimiento “de frontera”, “en las fronteras”.

La fundamentación para esta iniciativa se remite al llamado rompimiento “paradigmático” en relación con las formas de configurar el conocimiento, que ha conducido a estrategias de indagación de corte cualitativo, reflexivo, trasductivo, complejo y crítico, y ha traído consigo inscripciones y subscripciones emergentes, como alternativas para leer la trama social y natural de modo más amplio, abierto y en relación. La adhesión a estos nuevos planteamientos y el distanciamiento con los modelos de tipo hipotético deductivo ha demandado rupturas, reposicionamientos y una suerte de movimientos identitarios.

Como un parteaguas asociado a dichas manifestaciones se encuentra la desmitificación de la unidad disciplinar, la apertura de las fronteras, de los saberes y de los métodos; consecuentemente, se han ido diversificando los objetos de estudio y, así, los acercamientos e interpretación

de la realidad. El resquebrajamiento al interior de las disciplinas y la conformación de nuevos nodos problemáticos se ha llevado a cabo en una doble dirección: el surgimiento de fronteras interdisciplinarias y el fortalecimiento de las mismas, a partir de las conversaciones entre saberes, las vías de ingreso a los escenarios de la realidad, los abordajes desde otros lentes y con otras miradas.

Si bien es cierto que el auge de los planteamientos metodológicos de corte cualitativo ha provocado divorcios, en algunos casos irreconciliables, entre lo cualitativo y lo cuantitativo, satanizaciones y sacralizaciones, apologías y fatalismos; en otros casos devino en la configuración de objetos transdisciplinarios, erigidos en los linderos, en los intersticios, los cuales han tenido su desarrollo gracias, en parte, a la confluencia entre las disciplinas, los actores y los métodos. Objetos-sujetos de estudio que se han convertido en un particular “patrimonio” de la reflexión contemporánea y de los campos académicos, que al haber trascendido los límites disciplinares también han logrado una existencia propia.

El investigador, que abona con su oficio a la consolidación de problemas transdisciplinarios, es productor y producido. Si bien sus objetos se inscriben en campos académicos en la línea de la producción del conocimiento —en calidad de conformación de saberes—, estos son ámbitos abiertos de indagación, discusión y disertación epistémica.

La construcción transdisciplinaria de objetos de estudio tiene que ver con identidades académicas también transdisciplinarias: investigadores capaces de interactuar en diversos campos, con diferentes sujetos y distintas aristas de la realidad. Por ello, los estudiosos invitados a participar como autores de esta obra han dedicado diez años o más al abordaje, la exploración, filiación, los encantos y desencantos con la entidad de su búsqueda, y cuentan con producción en torno a ella.

Los asuntos tratados en este volumen tienen como una de sus características principales permitir lecturas desde diversos campos de conocimiento y haber sido foco de variados tratamientos metodológicos.

Algunas discusiones incluidas en el presente texto tocan problemas por demás diversos y actuales.

Las perspectivas y diálogos aquí plasmados se sostienen en fuertes referentes soportados en mapas epistémicos, que fungen como cartas de navegación y que, aunque son producto de la lectura de la vida social y natural desde la complejidad, también son revelados como cuestiones del conocimiento. Al ser atravesados por el rigor metodológico, la ética y la reflexividad, logran ir más allá de posiciones encomiásticas o derrotistas.

A cada invitado se le proporcionaron las siguientes preguntas, como guía para la elaboración de cada capítulo:

- ¿Desde cuándo trabajas este objeto de estudio?
- ¿Cómo lo presentarías?
- ¿Cuál ha sido su trayectoria junto con la tuya?
- ¿Cuáles son los principales debates y momentos teórico-epistemológicos que ha atravesado a tu objeto de estudio?
- ¿Cuáles han sido tus principales hallazgos?
- ¿Qué emergencias metodológicas ha generado el acercamiento al objeto?
- ¿Qué le dirías a alguien que pretende trabajar dicho objeto de estudio?
- ¿De qué le prevendrías?
- ¿Qué le sugerirías?

En referencia a la transdisciplinariedad:

- ¿Cómo establecer un acercamiento transdisciplinar al objeto de estudio?
- ¿Qué hace a un objeto de estudio transdisciplinar?
- ¿Cómo impacta la transdisciplinariedad la identidad del académico?

Algunos investigadores convocados acataron la pauta a pie juntillas para la disposición de su texto, otros siguieron su propia iniciativa; hay quienes persistieron en la lógica formal y otros más narraron desde lo que podríamos denominar “mixtura”. Unos y otros han realizado un trabajo serio y comprometido un poco con lo propuesto y un mucho con sus historias, en nexos con las rutas de sus afanes y proyecciones.

La estructura del libro no corresponde a un eje específico o a unidades temáticas puntuales, intento fallido toda vez que, como era de esperarse en la lógica transdisciplinar y compleja, emergieron un sinnúmero de vínculos entre unos capítulos y otros; o bien por la narrativa, el abordaje, los objetos, o por las implicaciones subjetivas. Así, se definió un índice en una perspectiva más pedagógica que desde la *doxa* académica, con el interés de aportar a las reflexiones con el rigor intelectual y, por qué no, con los divertimentos connaturales a la incertidumbre.

La interlocución entre las elaboraciones formales, la urdimbre y el disfrute se consolida con la inclusión de expresiones artísticas: plástica y escritural, donde pinturas y poesías operan como separadores de capítulos. Estas, más que ilustrar, conceptualizan estéticamente la intención transdisciplinar. Las representaciones estéticas empatizan con el propósito del texto y recogen, figurada y literariamente, aquello dicho, pero, más puntual, aquello no dicho. Magia factible en esta articulación: colores, metáforas y conceptos, como es el caso de la pintura *El malabarista*, de la artista Libia Posada, con que cierra esta obra y cuyo título es emblemático de las piruetas, vueltas y vaivenes del texto que con gusto ofrecemos a ustedes.

Conversación sobre transdisciplina

SUSAN STREET, ELBA NOEMÍ GÓMEZ GÓMEZ
Y RUBIELA ARBOLEDA GÓMEZ, EN UN DIÁLOGO
CON GEORGINA VEGA FREGOSO, ALMA LETICIA FLORES
ÁVILA, RODOLFO HUMBERTO ACEVES ARCE, VÍCTOR HUGO
ÁBREGO MOLINA, BRENDA COVARRUBIAS AGUAYO, IVÁN
DE JESÚS LÓPEZ RUVALCABA, ANA ELIZABETH CABRAL
PACHECO, OLIVIA GUADALUPE PENILLA NÚÑEZ
Y CLAUDIA MARÍA RAMOS SANTANA

Como coordinadoras del libro *Diálogos sobre transdisciplina. Los investigadores y su objeto de estudio* queremos incluir la perspectiva en torno al tema que se ha promovido en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) Occidente, en el proyecto para diseñar el Centro de Investigación Dialógica y Transdisciplina (CIDyT) de Fondos Mixtos (Fomix), que encabeza Susan Street, doctora en Educación, a quien reconocemos por su trayectoria en la investigación social y en sus acercamientos relativos a la transdisciplinariedad.

Por sugerencia de Susan, llevamos a cabo una conversación¹ con parte del equipo de trabajo Fomix, organizado en el Seminario Formativo para la Investigación Dialógica y Transdisciplina (IDyT), mismo que devino en un encuentro crítico y enriquecedor para el debate que

1. En la relatoría se ha conservado el primer nombre de los integrantes del grupo y el de las entrevistadoras.

atraviesan los distintos capítulos del texto. En la plática participaron, además de Susan, Noemí Gómez y Rubiela Arboleda: Georgina Vega Fregoso,² Alma Leticia Flores Ávila,³ Rodolfo Humberto Aceves Arce,⁴ Víctor Hugo Ábrego Molina,⁵ Brenda Covarrubias Aguayo,⁶ Iván de Jesús López Ruvalcaba,⁷ Ana Elizabeth Cabral Pacheco,⁸ Olivia Guadalupe Penilla Núñez,⁹ y Claudia María Ramos Santana.¹⁰

Hemos realizado una edición que se podría denominar como básica, con el interés, por una parte, de rescatar las apreciaciones que pudieran contribuir a la construcción colectiva de la transdisciplinariedad y, por otra, de conservar el tono coloquial que recupera las elaboraciones propias y apropiadas de las experiencias académicas, profesionales y cotidianas que nos definen.¹¹ De esta manera, reivindicamos el diálogo que deja un tejido de interlocuciones.

Susan: Este grupo de trabajo pertenece al proyecto de Fomix-Jalisco. Cada semana nos reunimos, ya sea para conversar con invitados especiales o para trabajar en tareas para concebir un marco conceptual apropiado para el CIDyT. Esta sesión es muy importante, toda vez que tenemos a la doctora Rubiela Arboleda y a la doctora Noemí Gómez, las dos han tenido la iniciativa de hacer un libro colectivo que se llama

2. Licenciada en Derecho por la Universidad de Guadalajara, y maestra en Ciencias de la Salud Ambiental por la Universidad de Guadalajara.
3. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara, con posdoctorado en Antropología Social por el CIESAS.
4. Licenciado en Historia y en Contaduría Pública, así como doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología Social por el CIESAS.
5. Licenciado en Ciencias de la Comunicación, maestro en Comunicación por la Universidad de Guadalajara.
6. Licenciada en Psicología y maestra en Psicoterapia Psicoanalítica.
7. Licenciado en Sociología por la Universidad de Guadalajara.
8. Licenciada en Derecho por la Universidad de Guadalajara.
9. Licenciada en Psicología y maestra en Antropología Social por el CIESAS.
10. Licenciada en Psicología y maestra en Gestión y Políticas de la Educación Superior por la Universidad de Guadalajara.
11. El Proyecto Fomix-CIDyT del CIESAS se terminó en octubre de 2014. Las vivencias de los aquí citados y otros implicados se recopilan en el libro digital *Trayectos y vínculos de la investigación dialógica y transdisciplinaria: narrativas de una experiencia*, CRIM / UNAM, México, 2015 [DE disponible en <http://www.crim.unam.mx/drupal/?q=node/1576>].

Diálogos sobre transdisciplina. El propósito de esta sesión es contarles nuestra experiencia en estos meses, desde que empezamos a reunirnos en marzo de 2012.

Noemí: Muchas gracias por haber aceptado la invitación, para nosotras es importante escuchar de viva voz a quienes están en la paradójica posición de estudiar a los que estudian a la transdisciplina; es muy apasionante el reto y requiere de mucha valentía. Si acercarse a la transdisciplina es complejo, tratar de verla con una perspectiva más amplia es más complejo aún.

La intención de coordinar y publicar este libro surge en la medida en que se ha ido abordando la temática. Esto es, el investigador, como persona que interviene la realidad, se va transformando con su objeto, con distintos acercamientos a escuelas de pensamiento, y en el camino va superando y abriendo su propia visión.

Nuestro supuesto es que cuando se mantiene una mirada abierta, profunda e inquietante en torno a un objeto de estudio y durante un periodo sostenido, necesariamente emergen lecturas diferentes: algunas más explícitas y unidireccionales, y otras más tejidas, más complejas, que aunque se denominen de diferentes maneras, son acercamientos transdisciplinares. En este sentido, proponemos orientar la sesión desde algunos supuestos que nos llevan a caracterizar los acercamientos de los investigadores como transdisciplinarios: uno es la capacidad que tiene el investigador de mirarse a sí mismo y a su proceso, muy ligado al objeto de investigación, y a eso que llamamos *la espiral de reflexividad*; otro aspecto es el asunto de *las fronteras geopolíticas*, ya no hablamos desde un solo lugar porque las personas migran, igual que las culturas, las identidades, los saberes y las maneras de configurar el conocimiento; otro elemento que vamos recogiendo como indicador de acercamientos transdisciplinares es el de *las temporalidades*, no se trata ya de un tiempo lineal que corresponde a un pasado, presente y futuro sino que es un tiempo que reconoce simultaneidades, reconoce los posibles sincretismos, como los anacronismos: un tiempo otro.

Un asunto más de interés en esta apuesta, toca a *los sujetos en el momento de indagación*; el investigador está hablando o acercándose a una persona con capacidad de agencia. En ese acercamiento se rompe la dirección convencional que se plantea solo “de ida” del investigador; por el contrario, se reconoce que el otro es una persona que tiene una actuación más o menos protagónica con respecto a la realidad, en donde tiene un lugar en relación con los otros. Matiza la manera en que se da el acercamiento al otro indagado.

Un último aspecto hace referencia a *las características de la sociedad contemporánea*. El estudio de la realidad contemporánea nos está hablando de una suerte de convivencia entre la tradición, la primera y la segunda modernidad. Estamos convencidas de que siempre habrá necesidad en el ser humano de tener núcleos de sentido asideros que permitan romper fronteras.

Quisiera ahora abrir la discusión hacia aspectos en relación con la transdisciplina para darles la voz a ustedes, pretendiendo que este sea un espacio de construcción colectiva. Para “provocar” las intervenciones, proponemos plantearles tres preguntas y que las vayan respondiendo puntualmente; queremos que el espacio sea suyo.

Rubiela: Frente a estas vías que les proponemos, es importante considerar cómo al abordar un problema uno se compromete con los objetos / sujetos mismos. Los objetos de estudio cobran una cierta vida y demandan un tratamiento transdisciplinar; así por ejemplo, el cuerpo como objeto de estudio demanda un tratamiento transdisciplinar... Hay que tener la habilidad, como investigador, para detectar esas demandas. Ahora bien, en lo referido al marco de la posmodernidad o la segunda modernidad, que prefiero llamar reflexiva o desbordada, vale la pena pensar que es justamente esa nueva modernidad la que permite la emergencia de ciertos objetos de estudios que antes no se reconocían ni tenían lugar: estudiar el miedo, estudiar el cuerpo, estudiar las emociones, era impensable en la primera modernidad. Pero, más que situarnos en estas maneras de configurar el conocimiento

eurocentrista, que corresponden a estas categorías de la posmodernidad, modernidad, premodernidad, propongo que nos situemos en las denominadas nuevas epistemologías: de frontera, alternativas y locales, que De Souza Santos denomina “una epistemología del Sur”, lo que también nos da la palabra a los investigadores como sujetos con historia y generadores de conocimiento; se reconoce la posibilidad de emergencia del conocimiento local. El proyecto con el que ustedes están comprometidos, la propuesta que tienen, tiene que ver con esa generación del conocimiento local, con la producción de saberes propios, aquello que se conoce como la *doxa* o el conocimiento vulgar, un conocimiento al que se debe otorgar su lugar.

Noemí: Los acercamientos transdisciplinarios aparecen como una necesidad, como una urgencia. Las miradas epistemológicas importadas no nos dan para atender los requerimientos de los estudios contemporáneos. En ocasiones, más que la pluralidad del método, más que nuestras propias tradiciones y miedos a la incertidumbre, el enemigo más fuerte a vencer son nuestros propios límites o reduccionismos como investigadores.

Frente a todo esto les planteamos la siguiente pregunta: ¿por qué la transdisciplinariedad? ¿Por qué han empezado con esto? ¿Qué los condujo a este camino?

Georgina: Me he preguntado esto desde que hice el posgrado. Trabajé diez años en desarrollo comunitario y luego me doy cuenta de que el medio ambiente es autóctono; es en ese momento en el que empiezo a pensar en la transdisciplina y entro en conflicto. Considero que el paradigma en relación con lo ambiental es totalmente nuevo, como lo está planteando el posgrado en donde estoy adscrita, que es transdisciplinar: se propone en y a través de esta. Llevo poco, un año o dos, encontrando “luces”; he identificado que una persona con características individuales y profesionales debe ser abordada con un procedimiento transdisciplinar, de lo contrario sería muy complicado.

He encontrado que una abogada puede trabajar desde la psicología e inmunología, que se puede trabajar con una persona en tiempo y lugar. Desde que yo empecé a ser estudiante y formarme como investigadora, me fui haciendo preguntas que iban más allá del derecho. El proceso jurídico está bien, pero a partir de ahí no resolvía lo que quería saber, y en la práctica empecé a encontrar que el contexto personal demanda el contexto transdisciplinar.

Noemí: De donde podemos colegir que el asunto de la transdisciplinariedad también toca la identidad profesional y nos plantea otro elemento, que es la nominación: cómo nombrar y construir el objeto transdisciplinario.

Alma: Me quedo con esta idea de nominación y construcción. En mi caso, el acercamiento comenzó con el aspecto conceptual en este proyecto; mi acercamiento a esta nueva manera de ver las cosas fue el contacto con Susan, este proyecto y este seminario. Al hacer reflexiones a partir de esto que escuchamos y de la experiencia, me doy cuenta de que en mi vida personal y profesional hay elementos que tienen mucha relación con los planteamientos que aquí se hacen. La participación en distintos proyectos de investigación, en distintas actividades, me ha permitido ser flexible y valorar al grupo en espacios no académicos. Esta participación ha incidido en las aspiraciones y expectativas que me he ido formando, en comprender que puedo aportar en algo más o que puedo transformar algo más, y en mi caso ha sido un proceso de irme construyendo, de resignificar muchas de las experiencias que he tenido y darles sentido desde otro ángulo; ver desde otras posiciones.

Rubiela: La transdisciplinariedad, como dice Martín-Barbero, está en la tesitura de la vida cotidiana, desborda totalmente lo académico, lo institucional, y es ahí desde donde hay que dar ese paso en las instituciones, olvidarnos de los formatos convencionales y aprender a

situarnos en esa vida cotidiana; entender cómo esas transformaciones, esas elaboraciones, toman lugar en ella.

Alma: Son todas estas experiencias, como la participación de las mujeres, por ejemplo, donde van vinculadas las aspiraciones en esas áreas, al deseo de mejorar y de cambiar.

Rodolfo: Creo que en mi caso estoy en un proceso para tratar de entender por dónde va la transdisciplina, cómo se practica, cómo se concibe. Pero el acercamiento principal ha sido a través de las experiencias de investigación, especialmente cuando en algunos proyectos en los que se intentaba hacer una intervención gubernamental —proyectos que iban a afectar la vida diaria—, se notaba cómo la gente de los barrios que sería afectada por estos proyectos funcionaba con una lógica diferente y cómo, además, estas acciones o intervenciones del ciudadano muchas veces rebasaban las categorías analíticas, conceptuales con las que nosotros pretendíamos estudiar su participación. Creo que esta manera de ver cómo la gente tiene una propuesta diferente y una manera de dirigirse a su contexto, de construir su realidad de manera diferente a la de un funcionario público, es una forma concreta de cómo se han ido presentando algunos de estos supuestos subyacentes a la transdisciplina.

Víctor Hugo: En mi caso, la inquietud por la transdisciplina ha tenido que ver con la idea de desmontaje del pensamiento tradicional, que proviene de todas las fisuras que se han venido dando en el método científico, por todo lo incierto que ha aparecido, y en ese sentido, en el comienzo de las discusiones del seminario fue necesario entender la transdisciplina, sobre todo en lo relativo a la simbólica corporal, entender que el cuerpo no solo es un adorno sino que, como dice Le Breton, “le da carnadura” a la significación social. Y, por otro lado, retomar la idea de la fenomenología de la percepción, que nos invita a pensar a través de este movimiento en el que el mundo signifique, por ejemplo

la vista: nosotros pensamos que simplemente existe por el hecho de ver algo, pero la vista es más táctil de lo que creemos.

Sin embargo, nos permite ver algo con mayor detenimiento y empezamos a reconocer y aplicar una serie de matices ante nuestra percepción; hemos compartido visiones y hemos entendido cómo esos restos de experiencia van configurando y subyugando (la palabra de “restos” no me agrada). Tal vez nos hemos concentrado en eso que queda. Entonces, la idea de la transdisciplina la entiendo como una pérdida del monopolio cultural de occidente, como punto de partida.

Noemí: Planteas una imagen muy linda: cuando se fisuran todos estos planteamientos que habían sido hegemónicos es que se construyen alternativas.

Víctor Hugo: Específicamente, lo que he empezado a abordar, y cada vez lo veo más claro y más abierto, tiene que ver con la idea del arte. Marcel dice que desde una institución legitimada, inserta en este pensamiento, como la antropología, se cuestiona la visión cultural occidental; a partir de los vanguardistas con prestigio social, desde el arte, se inserta una “pequeña bomba”; esta ha llegado a todos. La fisura ha ido llegando y mudándose a escenarios sociales distintos. Creo que la propuesta básica es pasar de la idea de la imagen, de lo estático, a la idea del movimiento, del flujo que nunca se va a detener.

Brenda: En la manera en que he ido integrando la transdisciplina, encuentro varios puntos de convergencia. Para mí, la manera de abordar el psiquismo, el tener en frente a un paciente no puede ser lineal, es un flujo. Me inquieta mucho saber cómo impacta al sujeto el objeto; eso va configurando mi opinión desde una suerte de puntos ciegos y me permite mirarlo desde diferentes aspectos.

Iván: Antes de entrar al seminario tuve una clase, la cual me ayudó para conocer lo que era la transdisciplina. Al leer a una economista,

me quedó mucho más claro lo que era esto. Creo también que ha sido una necesidad mía, de romper con los sesgos en las ciencias sociales, esta controversia entre lo cualitativo y lo cuantitativo, posiciones en las que, por el hecho de estar en una tradición y alejarse de la otra, se dan señalamientos de deslealtad.

Empezar a transitar en estas fronteras que existen en las disciplinas, entender cómo se van dando las cosas en esta y en otras, empezar este recorrido que no ofrece un camino fijo, siempre va dejando una perspectiva más amplia. Aun así estoy tratando de entender lo que es la transdisciplina, y creo que aquí estoy empezando a desmenuzar la respuesta.

Ana: Estudié la licenciatura en Derecho y tengo pocos meses de haberme integrado al proyecto Fomix. Creo que cambia la perspectiva al abordar un problema. Para mí es importante abordar el problema del diálogo, en el que ya no hay jerarquías porque todo está en un mismo plano. Opino que lo importante es crear un impacto ante la comunidad. Como lo que decía Víctor Hugo sobre las fisuras, realmente los problemas están pidiendo un tratamiento transdisciplinar. Nos damos cuenta de que antes los problemas se abordaban dejando “cierto hueco”; si no había diálogo, las ideas permanecían y quedaban huecas. Nosotros, como investigadores, podemos escuchar este llamado y cambiar la forma en que miramos los problemas.

Mi carrera está en cierto “punto y aparte”; se ve como si nosotros pudiéramos al sujeto contra una barrera; pensamos, por ejemplo, en cómo se van a crear las leyes y en todo lo referente a lo político, pero no ponemos atención al fenómeno que está allá afuera. En este sentido hablo del diálogo, porque presenta, desde mi punto de vista, una trascendencia que se puede integrar desde el ámbito jurídico. El derecho, entonces, también puede trabajar desde la transdisciplina, puede acoplarse a esta y tener un impacto.

Noemí: Aquí está apareciendo algo, la dimensión ética: la equidad, la valoración, etcétera.

Rubiela: Diría que ha emergido la dimensión ética y la política; esto se aprecia cuando en las propuestas ha aparecido, de cierta forma, la “liquidez baumaniana” y la complejidad.

Los planteamientos se han realizado desde la reflexividad (me parecen primas hermanas la complejidad, la liquidez y la reflexividad, son correlatos), y es que cuando decimos que algo se da desde “mi propio análisis”, se hace referencia a la ida y vuelta de ese dato. Cada acto que hacemos en el marco de la investigación habla de nuestra propia mirada y de cómo siempre nos estamos investigando a nosotros mismos. Investigar es un acto narcisista cuando está uno totalmente comprometido en la configuración del conocimiento. La investigación se trata también de la implicación como investigador.

Olivia: Descubrí que ya estaba en la transdisciplinariedad sin saber; acá he aprendido a irle poniendo nombres y a reinventarla. Creo que uno de los hallazgos más importantes ha sido permitir ponerme en riesgo, vivir en la incertidumbre; dicen que solo el psicótico vive en la certidumbre, en la certeza, y el neurótico como tal busca la certeza, y aquí se trata de perderla, de permitirme perder la certeza que me ha costado mucho trabajo obtener, porque quiero asirme de algo. Creo que lo que a mí me ha ayudado es historizar cómo ha sido mi experiencia, ha sido el darme cuenta de que ya estaba ahí, es voltear a ver. Desde que empecé a estudiar, mis relaciones con el saber, con lo que creía científico, han ido cambiando a medida que voy creciendo, y la experiencia también de compartir, por ejemplo, se han hecho redes; encuentro varias redes, varios espacios con quienes voy compartiendo, voy dialogando y contradiciéndome también a ratos. Creo que eso es lo más enriquecedor.

Noemí: La transdisciplinariedad se cruza con el conocer los propios puntos ciegos, saber cuáles son los puntos ciegos del otro, y que a lo largo de esos puntos ciegos están las certezas. Han usado ustedes varias imágenes, como la de asumir el miedo; la apertura no se trata de llegar a puertos seguros, ese es un lugar donde se coloca el investigador que no está comprometido con la realidad.

Georgina: Me queda la inquietud con esta idea del miedo, que es una situación muy vieja, sobre todo como investigador. La transdisciplina es un reto también: uno va adentrándose como investigador nuevo, con elementos que a lo mejor se están construyendo, y empieza uno a decir “es por aquí”, frente a todo un esquema, un planteamiento educativo y una administración que lo propone teóricamente, pero que frente a temas prácticos no saben, no pueden o no quieren hacerlo, y hay que dejarlos.

Claudia: Un hallazgo de la transdisciplina es darte cuenta de cómo la gestación de proyectos como los nuestros, que son proyectos para la vida, convida a diálogos, y que esa sinergia emerge de las necesidades desde diversas esferas: de la ciencia, de la geografía, del ser humano en sí, las cuales, por supuesto, deben converger en ese espacio.

Susan: Estoy muy contenta por escuchar estas apropiaciones del proyecto, de esta idea de transdisciplina, de la diversidad. Estamos descubriéndonos diversos, diversas, esto es: nuestra propia diversidad como un nuevo colectivo; estamos desarrollando este compromiso que ahora tenemos como cierto. Nos sentimos, yo me siento muy comprometida con este proyecto y veo que ustedes también, entonces es grato que por lo menos haya alguna certeza, pero es solamente que estamos caminando, es decir, sigue el rumbo, pero ahora es el presente.

Llegué a la transdisciplina por el camino de la reflexividad, por esta polaridad entre sujeto y objeto, porque venía trabajando con profesores, con militantes, con personas comprometidas a su vez por cam-

biar el sistema político mexicano, y encontré un límite en un acercamiento representativo, al entender que yo podía plasmar sus voces en un escrito, o en un reporte, un artículo —jugué muchos roles en las primeras investigaciones—; entonces realmente me di cuenta de que había reducido el sujeto, que había reducido la dimensión humana, la diversidad de estos grupos, de un movimiento social, de ver a los maestros trabajando por democratizar su sindicato.

Di un viraje hacia lo dialógico, y entendí que desde allí también se pueden hacer rupturas importantes para dejar, de una vez por todas, de tratar de lograr la fidelidad de lo que decían los maestros y buscar más bien, como lo estamos haciendo aquí, dialogar. Desde entonces trabajo en seminarios y me doy cuenta de que necesito la aportación de todos, y ahí también entran muchas dudas porque empiezas a preguntarte desde dónde está hablando esta otra persona, entonces ahí emerge una preocupación por el otro y la escucha del otro; ya no se trata de reproducir textualmente, sino de estar escuchando, desde la intersubjetividad, de intentar objetivar la intersubjetividad, también ahí se dan otras rupturas que uno vive, y siempre se está haciendo autoetnografía. Eso también soy: una aficionada a leer autobiografías de mujeres, porque me encanta ver cómo las mujeres pueden enfrentar la vida y los retos que las hacen salir de los patrones reproductivos y lograr crear “una vida más vital”, valga esta manera de decir. De ahí simplemente empecé en esto de lo que no puedo ausentarme, de mis escritos; no puedo simplemente decir “esta es la ciencia”, ahí la ciencia se vuelve más integral por esta no separación, y he seguido y sigo buscando, y ha sido muy importante haber descubierto la física cuántica. Yo creo que la física cuántica y sus hallazgos están abriendo nuestros más profundos conceptos del cosmos y de nuestro papel en él.

También tuve mi etapa de búsqueda, una urgencia por entender esta apertura de la ciencia hacia la espiritualidad, y viceversa. En algunas cuestiones estamos en ese gran espacio desde donde surgen tantas propuestas, y es una necesidad de entender por dónde caminar mientras estamos deambulando, de ahí mi acercamiento a la reflexividad. Cuando

descubrí la Carta de la Transdisciplinariedad fue una grata sorpresa darme cuenta de que aquí alguien ya ha estado pensando en muchas cosas.¹² Ya había leído a Edgar Morin, *Tierra patria*, texto en el que se revela la preocupación por la humanidad, la preocupación por el planeta, preocupación vigente, así como por hacer algo útil y bueno, y lograr procesos de integración en todos los planos; he llegado a esta reflexión.

Estos desarrollos de la transdisciplina están en muchas otras partes aunque son marginales. También surgen de la contracultura, un movimiento desde los años sesenta. Si rastreamos las historias, podemos ver cómo las convergencias ofrecen perspectivas muy interesantes; por ejemplo, empecé a leer a Gregory Bateson, quien también tuvo su paso por muchas disciplinas diferentes y pudo escribir esta obra: *Pasos hacia una ecología de la mente*.

En fin, hay todo un recorrido, pero ahora el reto es lo que tenemos con este equipo. Seguro que es muchísimo más lo que no he trabajado.

Noemí: Nuestra segunda pregunta va por ahí, y dice: ustedes, en este deambular con que se han encontrado en relación con las dificultades referidas a las reacciones de los otros, a su movimiento personal, a las propias trincheras que no se quieren abandonar, a los propios miedos, etcétera, ¿con cuáles desafíos se han encontrado?

Georgina: Esa pregunta me lleva a un encuentro en el que hubo distintos ponentes hablando desde diferentes disciplinas, y de entrada uno de los participantes hizo una evocación a la Torre de Babel, la cual se compara con esta conversación. Debo decir que no coincido en que ese encuentro haya sido como una Torre de Babel, y es que eso le parece a alguien que no está de acuerdo con tomar elementos de una disciplina y llevarlos a otro lado, o no considera posible ponerlos en diálogo con otros saberes. Me he encontrado con posturas ante la

12. Véase <http://www.filosofia.org/cod/c1994tra.htm>

transdisciplina que dan cuenta de un acercamiento no hecho, que se ve como una maraña de teoría de no se sabe qué cosas, una posición de escepticismo. También me he encontrado con unas versiones que cuestionan esta referencia a “todo”, y se preguntan cómo es posible que un acercamiento científico pase a ser totalitario.

En términos de mi práctica, la transdisciplina suena muy bien, pero cuando se trata de investigar es distinto, también la metodología mixta es difícil. La transdisciplina parece aceptada, pero cuando se busca hacer cosas concretas, ya no; resulta que hay que elegir entre una cosa o la otra, incluso porque a veces no se tienen todos los elementos para llevar a cabo todo lo que se propone. Para mí sí está muy implicada la parte espiritual, esa parte que es posible llamar *sublime, suave, de corporeidad*, y que muchas veces, desde el punto de vista científico, no encaja.

Susan: En este sentido, les comento que tuvimos una mesa redonda el año pasado con el tema de “Ciencia comprometida”, a raíz de un texto de Eriksen: *Engaging anthropology. The case for a public presence*, en el que plantea ¿por qué la antropología no se pronuncia ante lo que está pasando? Porque la antropología nace como disciplina siendo también activista, siendo intervencionista, no en función de alguien tan académico, encerrado en esa torre. Pero ahí sí, en las participaciones, fue muy clara la dificultad de superar o de pasar o modificar la noción del rigor científico, del método científico. Entonces ahí sabemos que hay muchos debates, sin embargo, hay algo que permea y se presenta como un límite, y es la idea de rigor según la cual el método tiene que ser el método científico para poder investigar.

También ha surgido la idea de que si abrimos la discusión a la transdisciplina o a la interdisciplina, la disciplina antropológica se ve amenazada, es decir, porque como disciplina es un conjunto de estándares, reglas, normas, historias de constitución, y se reafirma hasta dónde es posible llegar con la interdisciplina, pero todo lo demás no se considera antropología. Esto viene a cuento porque estamos en ciencias, y la cien-

cia es una que tiene ahí, en sus estándares, reglas, normas e historias, su identificación; esto pasa por el problema de la identidad, por una postura de construcción social que se ve un poco abierta desde este paradigma de la “construcción social de... lo que sea”; por ejemplo la construcción social de los migrantes... Hay otras posturas que sí están siendo desarrolladas desde el pensamiento complejo, donde está la antropología hay otras posturas epistemológicas.

Como nos ha dicho Martín Reyes, tenemos que entender que siempre son relaciones antagónicas y complementarias, a veces son polaridades, pero no podemos hablar de una cosa sin hablar de la otra. Estamos aprendiendo no simplemente a proponer un objeto sino a ver más finamente las polaridades y el pensamiento que las separa. Creo que también estamos asumiendo las condiciones, sin desconocer que resulta amenazante y no necesariamente sabemos cómo defender nuestra postura.

Rubiela: Los modelos son como un engrama, una huella a la que retornamos, así como los ríos que son desviados y con los años vuelven a su cauce; pienso que así estamos inscritos en un formato académico convencional y que tenemos engramas de pensamiento difíciles de modificar porque seguimos operando con la misma lógica, y con los mismos criterios... Mi propuesta sería ahora la de construir unos criterios de rigor propios a la transdisciplinariedad, porque si hay disrupciones en el campo desde lo metodológico, desde la perspectiva conceptual, desde el acercamiento, desde la emergencia del sujeto, no puede ser evaluado con el mismo formato de aquello con lo que estamos rompiendo. Por supuesto que apenas estamos iniciando ese camino, y debemos construir y enseñar que también ahí hay un rigor, mostrar ese rigor con nuestros criterios también confeccionados desde la apropiación de este nuevo territorio en donde estamos parados.